NOTA SOBRE EMPLEO DE PIPETAS CAPILARES EN MICROSCOPIA

HERNANDO OSORNO-MESA

Instituto de Biología del Departamento de Agricultura,
Ministerio de la Economía Nacional, Bogotá.

Hemos empleado esta nueva técnica, con muy buen resultado, especialmente para retirar el exceso de líquido en el montaje microscópico de material entomológico.

El método se basa en la utilización de micropipetas, hechas con tubos de vidrio cuyo punto de fusión sea bajo, que se calientan y confeccionan fácilmente en una simple lámpara de alcohol. Cuando no hay tubos de vidrio disponibles se puede utilizar el vástago central de las bombillas eléctricas dañadas.

Este procedimiento tiene grandes ventajas sobre el método, muy difundido, del uso de papel de filtro, el cual al quitar el exceso de líquido por imbibición, deja, a pesar del cuidado que se tenga, fibras y partículas difíciles de retirar, que perjudican la nitidez de las preparaciones. Otra ventaja importante de los tubos capilares es la utilidad que prestan para eliminar, al mismo tiempo que se extrae el líquido, aquellas partículas de tejidos o cuerpos extraños, especialmente cuando la preparación se hace por disección.

Si a estas pipetas capilares se les da forma de ampolleta, se pueden emplear también para agregar pequeñísimas cantidades de reactivos, sin el peligro de desordenar las partes previamente arregladas de pequeños órganos disecados. Para expulsar el reactivo, se obtura el extremo libre con el índice y el calor de los dedos dilata el aire, que empuja el líquido hacia afuera.

Cada micropipeta debe utilizarse exclusivamente para un solo reactivo y es necesario humedecerla con el líquido correspondiente antes de usarla como pipeta aspiradora.